



## Punto y final

### LECTURA BÍBLICA: HECHOS 2:22-24

*“...a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó” vv.23-24*

¿No te encanta cuando, en cualquier historia, argumento o película de cine, por ejemplo, se hace justicia y quien debe tiene la última palabra? Esta es la sensación que tengo cuando leo el pasaje que nos ocupa: Dios tiene la última palabra. Punto y final.

Jesús había sido completamente acreditado por Dios en cuanto a su identidad, señales, milagros, palabras... El pueblo no era ajeno en absoluto a aquel respaldo y, de hecho, Pedro lo menciona en el v.22: “como vosotros mismos sabéis”. La voz de Dios se había escuchado, incluso, audiblemente, declarando que Él era su Hijo amado, que en Él se complacía, y todo ello les dejaba sin excusa.

Sin embargo, tenían una nueva oportunidad para escuchar y arrepentirse –“Varones israelitas, oíd estas palabras”–, porque tras todas las artimañas contra el Cristo, tras haberle prendido, matado y crucificado, la voz y la acción de Dios resonaron más fuerte: Dios le levantó de los muertos, y le rescató de aquella oscuridad, porque era imposible que fuera retenido por ella o por nadie. Al fin y al cabo, ¿qué es la voluntad del mal o de cualquiera de las criaturas en comparación con el Dios Omnipotente?

Estas consideraciones nos tocan de forma especial cuando somos capaces de recordar que, no solo en el evento más grande de la Historia, la Resurrección del Hijo de Dios, sino en cualquier cosa infinitamente menor, la palabra de Dios será la última que resuene.

*Lidia Martín Torralba, España*



**¡Qué limitadas mis acciones frente a lo definitivo de las Tuyas!**